

En 1524, Francisco Pizarro y sus compañeros, otros conquistadores españoles, llegaron al Perú por primera vez y se quedaron sorprendidos al ver ese mundo totalmente desconocido.

Los primeros observadores intentaron describir la gente, la flora, la fauna, la topografía y las ciudades a sus coterráneos en Europa, pero la palabra escrita era inadecuada. En su *Historia general y natural de las Indias* (1555), el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo escribió: "se necesitaría fuese pintado por la mano de [pintor español Pedro de] Berruguete u otro como él, o Leonardo da Vinci o Andrea Mantegna, pintores famosos a que conocí en Italia, que intentar hacerlo entenderse con palabras, y mucho mejor todavía verlo que escribirlo o pintarlo." Las imágenes—fieles o no a la realidad—fueron más efectivas para comunicar las características y la historia del Perú durante los tres primeros siglos de su coexistencia con las culturas europeas. Estas imágenes se arraigaron en la imaginación, definiendo la región para el mundo externo (láms. 2, 3).

Esta exposición explora la manera en que diversos artistas representaron al Perú y las nuevas categorías visuales que desarrollaron para clasificar información. Las primeras ilustraciones de las Américas no se basaban en la observación directa, sino que fueron creadas a base de una combinación de descripciones escritas y convenciones artísticas europeas. El conocimiento del exótico Nuevo Mundo fue compilado y divulgado por muchos géneros de literatura como libros de trajes (lám. 2) y de botánica, antologías biográficas, atlas geográficos e informes de viajeros que muchas veces eran erróneos. Visiones imaginativas de este mundo persistieron (lám. 3) al lado de observaciones más científicas hasta finales del siglo XIX, aún después de que el nuevo medio de la fotografía parecía capturar la vida con absoluta verosimilitud.

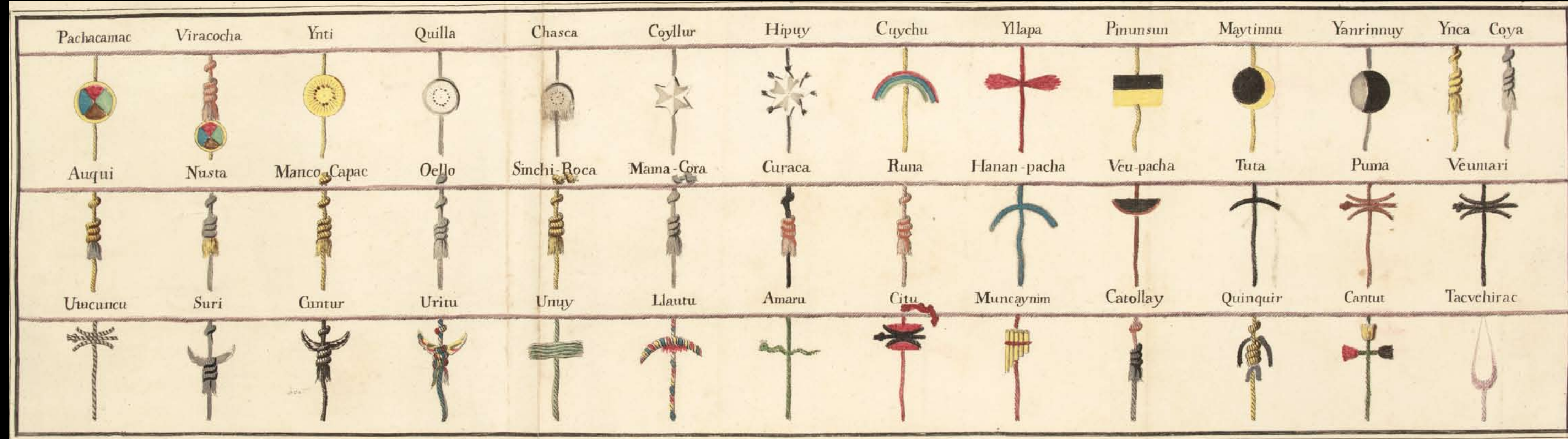


Lámina 1: Quipus: Las palabras clave del Quechua, en Raimondo de Sangro, príncipe de Sansevero, *Lettera apologetica dell'Esercizio academico della Crusca, contenente la difesa del libro intitolato Lettere de' una Peruana . . .* (Nápoles, 1750), frente a la página 262. La Biblioteca del Instituto de Investigación Getty (92-B26696)

MARTÍN DE MURÚA Y FELIPE GUAMAN POMA DE AYALA

Al centro de la exhibición están dos manuscritos ilustrados de Martín de Murúa, un fraile mercedario español quien probablemente llegó al Perú alrededor de 1570. Murúa escribió e ilustró, o hizo ilustrar, la *Historia general del Perú* (1616), actualmente en la colección del Museo Getty. Murúa intentó sin éxito publicarla después de su regreso a España en 1615. Este fraile transformó el manuscrito cuando le incorporó ilustraciones de una versión suya más temprana y muy diferente titulada *Historia del origen, y genealogía real de los reyes Incas del Perú* (1590), hoy en la colección privada Galvin en Irlanda, también incluida en esta exhibición.

Los manuscritos en la exposición son unas de las primeras descripciones ilustradas de la historia y vestuario de los incas y sus vidas bajo el dominio español. Las ilustraciones fueron dibujadas y pintadas en acuarela por varios artistas, posiblemente incluyendo al mismo Murúa. Algunas de ellas muestran cualidades de ilusionismo que revelan una educación europea. Reyes, reinas y otros miembros de la aristocracia y el ejército llevan vestuarios e indumentaria fielmente representados (portada).

Los manuscritos también incluyen ilustraciones más planas y abstractas, con menos señales de influencia europea. Estas detalladas ilustraciones fueron hechas por Felipe Guaman Poma de Ayala (mediados del siglo XVI—después de 1615). Guaman Poma, originario del Perú, también escribió e ilustró *El primer nueva coronica i buen gobierno* (1615; no incluida en la exposición), un recuento de sus antepasados pre-incas. La *Nueva coronica* de Guaman Poma resalta el carácter abusivo de su socio Murúa y contiene comentarios mordaces sobre el estado del gobierno colonial español en el Perú. Las múltiples ilustraciones de Guaman Poma para los tres manuscritos son narrativas complejas que representan las principales ciudades, eventos



Lámina 2: Atahualpa, Último Rey de América (*Athabalippa Rex Uhimus America*), en Ferdinando Bertelli, *Diversarum Nationum Habitus* (Padua, 1589 o 1592-97). Biblioteca del Instituto de Investigación Getty (P840001)

históricos, prácticas religiosas, trajes y otras costumbres, las cuales proveen una visión rica de los incas y el Perú después de la conquista (lám. 4). Guaman Poma hizo las iluminaciones para el manuscrito Galvin, pero después Murúa las trasladó al manuscrito Getty.

MURÚA Y LAS VIDAS DE SUS MANUSCRITOS

Los escasos detalles conocidos de la vida de Murúa se derivan de unos pocos documentos. Después de su esfuerzo frustrado por publicar el llamado manuscrito Getty Murúa en 1616, no hay más rastros de su vida. Las historias de los manuscritos, sin embargo, son mejores conocidas y casi tan fascinantes como su contenido.

El manuscrito Murúa Galvin

Este manuscrito, el más temprano de los dos, era desconocido hasta 1879, cuando un historiador español lo descubrió en un establecimiento jesuita en los Pireneos franceses y lo copió. Los jesuitas volvieron con su biblioteca al monasterio principal en el norte de España, pero aparentemente sólo conservaron la copia. Sabemos, por una inscripción en el manuscrito, que en 1925 estaba en manos privadas en otra parte de España. Después de la Segunda Guerra Mundial, el manuscrito apareció en los mercados de arte en el Perú, Madrid y San Francisco, donde fue comprado hacia 1950 por John Galvin, un coleccionista de libros irlandés. Sin embargo, el público en general desconocía la historia y los viajes del manuscrito después de 1879. En 1996, el antropólogo peruano Juan Ossio de la Pontificia Universidad Católica del Perú, después de una búsqueda de veinte años, localizó el manuscrito en Irlanda y el hijo de Galvin, Seán, lo invitó a estudiarlo.

El manuscrito Murúa Getty

La versión final de los dos manuscritos de Murúa ha recorrido un camino muy distinto. Aunque Murúa lo ofreció como regalo a Felipe IV en 1616, este acabó en manos de Lorenzo Ramírez de Prado. Ramírez era un bibliófilo devoto, abogado, diplomático y miembro del Real y Supremo Consejo de Indias, institución gubernamental a cargo de las colonias es-

pañolas. Después de la muerte de Ramírez en 1658, el manuscrito fue a parar a la biblioteca del Colegio Mayor de Cuenca en Salamanca, donde Ramírez se había educado. El manuscrito fue descubierto allí en 1782 por un historiador español, quien murió antes de poder utilizarlo. Cuando el Colegio cerró sus puertas hacia 1800, el Rey Carlos IV se apropió de su biblioteca.

En 1808, Carlos IV fue forzosamente removido del trono español por Napoleón Bonaparte, quien le reemplazó con su hermano, Joseph Bonaparte. Dos años más tarde, Arthur Wellesley—el futuro primer duque de Wellington y comandante de las fuerzas inglesas, españolas y portuguesas, asedió Madrid. Joseph intentó escapar en una caravana de carruajes cargados con tesoros de arte que había saqueado, incluyendo la biblioteca de Carlos IV del Palacio Real. Temiendo su captura inminente, Joseph abandonó su botín y huyó a caballo atravesando los Pirineos. Por su victoria contra los franceses, el nuevo rey español Fernando VII recompensó a Wellington con todo el botín recuperado. Parece que Wellington leyó el manuscrito de Murúa, porque en 1824 trató de convencer al Señor Walter Scott para que utilizara su contenido en una novela histórica. Después que este segundo intento por publicarlo falló, el libro permaneció cerrado por más de un siglo.

El manuscrito fue redescubierto poco después de la Segunda Guerra Mundial (como fue, coincidentalmente, el Murúa Galvin) cuando el asistente del historiador Manuel Ballesteros Gaibrois lo encontró en la colección del duque de Wellington. Ballesteros publicó una transcripción editada del manuscrito en 1962. La colección entera de manuscritos se vendió en 1979 a Peter e Irene Ludwig, coleccionistas prominentes en Aachen, Alemania. Ellos a su vez lo vendieron en 1983, a través de un comerciante de libros, al Museo Getty, donde ha permanecido por veinticinco años. Después de su largo e inmerecido olvido, el Murúa Getty se ha convertido en uno de los manuscritos más consultados en el Museo.

UN PROYECTO DE COLABORACIÓN PARA ESTUDIAR Y EXHIBIR LOS MANUSCRITOS

Ya que la mayoría de los manuscritos iluminados en el Museo Getty son europeos, estudiosos del arte latinoamericano no notaron inmediatamente que este manuscrito (entonces conocido como el Murúa Wellington) se podía consultar en California. Pero para 1990, un pequeño número de especialistas en la cultura andina había descubierto su importancia. Juan Ossio y Thomas Cummins, profesor de historia del arte de la Universidad de Chicago y más tarde de la Universidad de Harvard, insistieron en la publicación de facsimilares del Murúa Getty y Galvin para así facilitar el acceso a ambos libros.

En 1999, Elena Phipps, historiadora del arte y conservadora de textiles en el Museo Metropolitano de Arte, vino como investigadora visitante al Museo Getty y al Instituto de Conservación. Phipps inició un estudio preliminar de los pigmentos en el Murúa Getty para poner a prueba su sospecha de que los mismos tintes usados en tejidos peruanos habían sido utilizados en el manuscrito para representar estos tejidos. Tantas preguntas surgieron sobre la fabricación de los manuscritos con un proyecto de colaboración fue organizado con participantes de fuera y dentro del Museo Getty (Nancy Turner en Conservación de Papel), el Instituto de Conservación (Karen Trentelman en el Departamento Científico) y el Instituto de Investigación. El propósito del proyecto era estudiar como se hicieron los manuscritos Murúa Getty y Galvin—su estructura, pigmentos, manos artísticas, escribanos, representación de tejidos, edición y censura de los textos—y entonces publicar un facsimilar del Murúa Getty junto con un tomo de ensayos. Seán Galvin acordó generosamente prestar su manuscrito por un extenso periodo para que se le hiciera un análisis científico y se exhibiera, creando así una oportunidad sin igual para estudiar los dos libros lado a lado.



Lámina 3: *La Péruvienne*, en *Amérique Méridionale*, núm. 94 (París, ca. 1820). Biblioteca del Instituto de Investigación Getty (P840001)

Esta exposición celebra este proyecto e incluye, además de los manuscritos Murúa Getty y Galvin, importantes objetos latinoamericanos de un coleccionista privado en Nueva York, de la Biblioteca del Instituto de Investigación Getty y de otras colecciones en California como la Biblioteca Huntington, el Museo de Arte del Condado de Los Angeles y la Universidad de California, Santa Bárbara. Quisiéramos agradecer a todas las instituciones que prestaron materiales de sus colecciones, a todos los participantes en el proyecto por su entusiástico apoyo y también a Emily Engel de la Universidad de California, Santa Bárbara, por su trabajo como cocuradora de la exposición.

—Barbara Anderson, Instituto de Investigación Getty
—Traducido por Angélica Afanador Pujol y Charlene Villaseñor Black, Universidad de California, Los Angeles

PUBLICACIONES RELACIONADAS

Los siguientes libros han sido publicados por motivo de la exposición y están disponibles en la Librería del Museo Getty:

Martín de Murúa, *Historia general del Piru: Facsimile of J. Paul Getty Museum Ms. Ludwig XIII 16* (Los Angeles, 2008)

Thomas B. F. Cummins y Barbara Anderson, eds., *The Getty Murúa: Essays on the Making of Martín de Murúa's "Historia General del Pirú," J. Paul Getty Museum Ms. Ludwig XIII 16* (Los Angeles, 2008)

SIMPOSIO

La imagen del Perú: Historia y arte, 1550–1880

Del 17 al 18 de octubre de 2008

Sala de Conferencias del Museo, El Centro Getty
Para hacer una reservación favor visitar la página www.getty.edu o llamar al (310) 440-7300.

EXPOSICIÓN RELACIONADA EN EL MUSEO GETTY

Maria Sibylla Merian & hijas: Mujeres de arte y ciencia está expuesta hasta el 31 de agosto de 2008 en el Pabellón Oeste en el Nivel de la Plaza.



The Getty Research Institute

1200 Getty Center Drive, Suite 1100
Los Angeles, CA 90049-1688
Tel 310 440 7335
www.getty.edu

Diseño © 2008 J. Paul Getty Trust

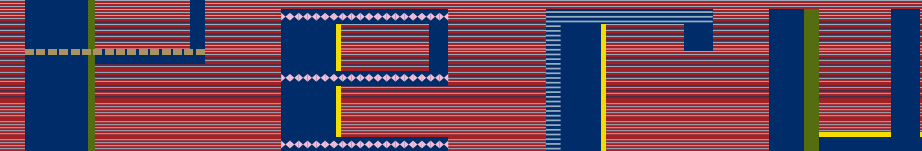


Lámina 4: Felipe Guaman Poma de Ayala, Dos músicos de Contisuyo, en Martín de Murúa, *Historia del origen, y genealogía real de los reyes incas del Piru* (1590), fol. 126r. Seán Galvin, Irlanda

Portada: Sinchi Roca, en Martín de Murúa, *Historia general del Piru* (Los Andes del Sur y Madrid, 1616), fol. 24v. El Museo Getty (83. MP.159)



LAS MARAVILLAS Y MEDIDAS DEL



DEL 8 DE JULIO AL 19 DE OCTUBRE DE 2008
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN GETTY